

"¡Ay, m'hija, estoy como en casa!"

DECENAS DE PERSONAS ACUDIERON AYER AL POBLE ESPANYOL PARA CELEBRAR LA SEMANA DE MÉXICO

ANTÒNIA JUSTÍCIA - BARCELONA - 16/09/2007

El festival es hoy una de las grandes citas de la comunidad latinoamericana de Catalunya Adelita se abraza a su hombre bajo el ritmo de un *México lindo* que le llega al alma. "¡Ay, m'hija, estoy como en casa". Él es de aquí, ella de allá. Un binomio que, alterado el sexo sin orden ni concierto, se repite en bastantes parejas que bajo la carpa bailan al ritmo insinuante de los boleros y las rancheras de Mestizo. El grupo lo integran cinco jóvenes músicos afincados en Barcelona. Bajo la carpa también tocará en breve Gabriel Morales, el responsable de hacer sonar la vihuela en el grupo de mariachis Dos Mundos, donde la mitad de sus integrantes son alemanes y la otra mitad latinos. "La música tiene mucha fuerza", dice por toda explicación.

Gabriel Morales fue ayer uno de los protagonistas de la II Semana de México en Barcelona, una fiesta que el miércoles dio el pistoletazo de salida pero que este fin de semana está celebrando el grueso de sus actividades en las instalaciones del Poble Espanyol con un programa que integra el III Festival de Mariachis. "Yo he venido a ver a Yerselito, que aunque es de Perú, canta como los ángeles", decía ayer Abelardo, quien lleva afincado en Barcelona desde hace más de diez años y forma parte del colectivo de más de ocho mil mexicanos censados en la capital catalana.

Yes que Yerselito, un jovencísimo cantante huachano, ha sido galardonado en diversos concursos internacionales y es, según los entendidos del mariachi, poseedor de una voz prodigiosa que muchos consideran equiparable a la del Joselito español en sus mejores años. No en vano, es considerado el príncipe de la música ranchera de Perú.

"Es una forma de participar de las tradiciones del país", decía ayer Jordi Hernández, barcelonés casado desde hace doce años con Teresita y quien ayer hacía las delicias de la comida para los asistentes en su primera participación en el encuentro. "Tostadas de tinga, nachos, gelatina de mosaico, tole de guayaba y arroz con leche", recitaba ayer Jordi mientras una multitud de asistentes daba cuenta del almuerzo, bien regado con tequilas y cervezas típicas del país. "Me recuerda a todo lo de allá: los olores, los colores, la música, la comida... Me encanta México. Es un país con mucho carácter, muy reconocible en sus costumbres".

Emma Granados está casada con José Antonio Morales, mexicano afincado en Barcelona desde hace 15 años. Este verano ha visitado por primera vez el país de su marido: "Ha sido maravilloso. Por eso me ha gustado venir hoy aquí", explica emocionada. A su lado, Concha Marín comparte entusiasmos con todo lo relacionado con México, un país que ha visitado en varias ocasiones.

El ambiente festivo se anima por la tarde, cuando decenas de personas presencian las sesiones de lucha libre mexicana, los conciertos, el ciclo de cine o la exposición fotográfica, las conferencias y las muestras de artesanía. Uno de los momentos más esperados se dio con el grito de la Independencia, ceremonia que presidió el cónsul mexicano en Barcelona, Jaime García Amaral, y que rememora el inicio de la lucha por la independencia de México a cargo del cura Miguel Hidalgo. "No conozco ninguna otra ciudad que organice una fiesta como ésta", decía ayer el mariachi Gabriel Morales, para quien el festival es una muestra de la fuerza que tiene la música mexicana, que logra reunir en un mismo punto a músicos de todo el mundo para tocar rancheras, charrerías o boleros, tengan o no raíces mexicanas o latinas. "Mi padre es músico, mis hermanos son músicos, mi tío es músico. Y yo soy músico. Lo llevo en la sangre. Pero para ser un buen mariachi se tiene que tener perseverancia, terquedad, y eso no es sólo patrimonio nuestro", cuenta orgulloso de participar en un festival que tuvo su origen en el 2004, con un concierto conmemorativo que sirvió para festejar el hermanamiento de la plaza Reial de Barcelona y la plaza Garibaldi (o de los Mariachis) en México DF.

Ahora, el festival, que se ha convertido ya en una de las grandes citas de la comunidad latinoamericana en Catalunya, está promovido por la Asociación Cultural Calli Mexica, nacida en 1998 para difundir la cultura mexicana y fomentar actividades relacionadas con el arte, el folklore, la gastronomía y las tradiciones de México.